

EL SOL DE MEXICO

# EL MUNDO DESDE EL SOL

**AMERICA**

## Ni los Militares Quieren el Poder en Argentina

Por Modesto SEARA VAZQUEZ

Se agudizó en los últimos días la crisis política argentina, hasta el punto de que una intervención militar apareció como inminente, e incluso deseable, por parte de muchos argentinos, fatigados de la incapacidad de la presidenta María Estela, cuya permanencia en el poder sólo puede entenderse por el deseo de la mayoría argentina de esperar por un cambio constitucional, y por la falta de ganas de los militares de tomar el poder en las actuales circunstancias y después de haber probado durante una década su propia incapacidad. Se ha dicho, y con bastante razón, que hoy los políticos argentinos ven el poder como una trampa mortal para el que lo tome.

La agudización de la crisis se produjo cuando la presidenta anunció el aplazamiento de las elecciones y la celebración de una constituyente para elaborar una nueva constitución, además de amenazar con la clausura de la sesión extraordinaria del Congreso. A fin de cuentas, se retractó de todas las medidas anunciadas, y terminó por fijar el 12 de diciembre como fecha definitiva para las elecciones a presidente, vicepresidente y para los puestos legislativos y municipales. Para tratar de apaciguar los ánimos, hizo la obvia declaración de que no

se presentaría como candidato ella misma, ni aceptaría que la propusieran.

Con todo, la inquietud no puede eliminarse mientras siga la gravedad en la situación económica y continúe la aplicación de medidas como la clausura del diario "La Opinión", o la suspensión del artículo 14 de la constitución, acerca de la garantía de "habeas corpus".

La Asociación Permanente de Entidades Gremiales Empresariales (APE-GE), organizó un paro que puede considerarse que fue un éxito, y la Fuerza Federalista Popular (el tercer grupo parlamentario) amenazó con iniciar un proceso a la presidenta en el Congreso, cuya Cámara baja podría actuar como fiscal y el Senado como juez.

De las grandes fuerzas políticas argentinas, los radicales son los que siguen indecisos, entre el deseo de asegurar el orden constitucional, y la conciencia de que la falta de decisión puede llevar al país a profundidades todavía más grandes, en la grave crisis en que se encuentra.

Por si la presidenta no tenía preocupaciones, al final de la semana 6 de los 15 miembros del Consejo Nacional del Partido Justicialista dimitieron, y abundaron las peticiones de ciertos sectores para que se destituya al resto.



Isabel Perón... bombas hasta en los aretes.